

# ACCION CATOLICA

VILAFRANCA DEL PANADÈS

20 de Mayo de 1956

Año XVI

Número 20

## CRISTIANISMO DE PRESENCIA SOCIAL

Cuando Jesús legó a los suyos la continuación de su misión en la obra emprendida de implantar y dilatar la Iglesia, les mandó que, recogidos en Jerusalén, perseverantes en la oración, esperaran la voz de «¡fuego!»

Fuego trajo Jesús a la tierra para que todo lo consumiera. Fuego legó a los Apostoles para que hicieran lo mismo. Fuego trajo el Espíritu Santo el día de Pentecostés.

A la hora de tercia, hacia las nueve de la mañana, sonó la voz de «¡fuego!» en el seno de la Iglesia. Esta fué la hora «F» en que un grupo de incendiarios, llenos de fuego, es decir de amor, se empeñó en abrasarlo todo.

Los conjurados eran pocos pero decididos. Les roía el alma un mensaje que muy pocos conocían como salvador; que insensiblemente todos esperaban y que convenía predicar costare lo que costare, a pesar de los interesados en hacerlo fracasar por ver en él la ruina de su propio orgullo o la bancarrota de su economía inmoral.

Como todos los conjurados se lo jugaban todo. Recordaban las palabras de su Jefe que enardeciéndoles les había dicho: «No tengais miedo! Yo he vencido el mundo!». Era posible que murieran en la empresa sellando sus palabras con testimonio y rúbrica de sangre, pero, como todos los conjurados, todo lo daban por bien pagado con tal de que triunfara el orden nuevo que esperaban.

En el día de la acción, en la hora en que se difundió la caridad hasta quemar y enardecer, doble fué el afán apostólico: la conquista del individuo y la presencia del nuevo mensaje en las estructuras sociales. ¿Por qué despilfarrar energías sin esperanza de éxitos permanentes? El enorme esfuerzo de la conquista personal (pocas veces es realidad la conversión en masa) debía asegurarse con una presencia de ambiente, de clima conservador de lo conquistado y favorecedor de lo por conquistar.

Entonces y siempre, el testimonio cristiano ha tenido como escenario no sólo el ámbito de la conciencia sino además el de la responsabilidad social. Un Cristianismo miedoso ante las estructuras, ante la urgencia de salir de sí mismo para manifestarse conquistador, sería un Cristianismo resignado a cortar hojas toda la vida y no a arrancar raíces de cuajo.

El hálito del Espíritu, capaz de recrear el mundo, haciéndolo nuevo, pide nuevos rumbos y estructuras, o «al menos» eficiencia de lo bien estructurado. Pide el cambio de muchas mentalidades, una bajar a la palestra, dar la cara, el nombre y los apellidos, cuando se trata de defender los intereses de la obra de Cristo, que son el bien de las almas, la moralidad, la fe, las decisiones de la Iglesia.

No decimos que nuestro Cristianismo tenga que protestar. Pero nadie, sin negar un derecho a Cristo y a los suyos, puede inhabilitar o desoir un derecho de los ciudadanos cristianos, quienes deben tener conciencia del mismo y valentía en hacérselo respetar.

(Sigue a la página 175)



## Lluís Millet i Pagès

Fundador del «Orfeó Català»

### Pensamientos de Lluís Millet

...«La veu humana és l'instrument musical per excel·lència; és l'únic que està en contacte amb l'ànima. Es la servidora directa de l'esperit. El cor li dona escalf, el pit vibració, el cap l'eleva i endolceix; l'esperit, dins de sa casa, obre els finestrals per rebre frescors dels camps, assoleiades i efluvis de primavera.

La veu humana, tractada en massa, emesa amb art, amb equilibri d'intensitat en cada part coral, obté efectes incomparables de vida, de calor, d'expressió, que la orquesta mai podrà imitar, tot i disposar de molts més recursos...

L'«Orfeó Català» aspira a depurar el gust del poble, fent-li oir les millors obres de compositors nacionals i estrangers.

(Sigue en la página 175)